

Aproximación al estudio de las fuentes para la historia política de Antioquia, 1900-1950.

Carlos A. Flórez López*

Facultad de Derecho

Universidad de Medellín

*Artículo recibido 12 de agosto de 2009, aceptado el 09 de diciembre de 2009 y publicado electrónicamente el 10 de diciembre de 2009.

* Carlos A. Flórez López es Historiador egresado de Universidad Industrial de Santander, Candidato a doctor en Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, y Coordinador de la línea de investigación: Ciudadanía, Democracia y Poder del Grupo de investigaciones Jurídicas de la Facultad de Derecho de la Universidad de Medellín donde actualmente se desempeña como profesor de la misma Facultad. E-mail: caflorez@udem.edu.co

*El documento no es una mercancía
estancada del pasado;
es un producto de la sociedad que lo ha fabricado
según los vínculos de las fuerzas
que en ellas retenían el poder.
Sólo el análisis del documento en cuanto documento
permite a la memoria colectiva recuperarlo
y al historiador usarlo científicamente,
es decir, con pleno conocimiento de causa*

Jacques LeGoff (1991)

Resumen

El presente texto hace parte de los resultados parciales de la indagación realizada por el autor sobre las fuentes documentales para la historia política de Antioquia, 1900–1950. El interés es señalar, a modo de balance, las fuentes documentales que existen en la región para el abordaje sistemático de la historia política en los respectivos acervos documentales bibliotecas y centros documentales de la ciudad de Medellín. Se trata de ofrecer un panorama del estado de las fuentes, sus alcances y limitaciones, para aportar a la búsqueda y aproximación de problemas de investigación que permitan enriquecer la historia regional.

Palabras clave: archivos, fuentes, historia regional, política, Antioquia

L as fuentes y la investigación

El oficio de historiar está determinado por la relación que establece el historiador con las fuentes de investigación, las cuales han sido catalogadas por algunos como la “cantera” de la historia, al igual que han sido objeto de sendos debates en torno a la forma como se accede a las mismas y cómo son tratadas en un proceso de indagación histórica.

Frente a ello se presentan múltiples enfoques. En ocasiones, se termina “respetando” a los documentos que simplemente se presentan textualmente para que éstos sean los que “hablen” en los textos históricos. Por otra parte, también se usan las fuentes de información para que encajen de cierto modo en un modelo teórico interpretativo, o bien, se descuidan o anulan del todo, para dar paso a textos ideológicos que no tienen conexión con la masa documental de información. En el peor de los casos, se puede contar con un excelente acervo documental, pero si no se tiene una pregunta o problema de investigación claramente definidos, se termina por dilapidar una notoria oportunidad de investigación.

Es por esto que mediante el conocimiento de las fuentes documentales y su posterior crítica o juicio, el historiador determina las evidencias históricas en las cuales se apoyará para interpretar o comprobar su hipótesis de trabajo. Esta etapa de compilación y crítica a las fuentes debe ser debidamente analizada y se constituye en el fundamento sobre el que eventualmente se construirán las

aproximaciones al objeto de estudio, que en este caso apunta a la historia política de la región.

Para Jacques Le Goff el documento

no es una mercancía estancada del pasado, es un producto de la sociedad que lo ha fabricado según los vínculos de las fuerzas que en ellas retenían el poder. Sólo el análisis del documento en cuanto documento permite a la memoria colectiva recuperarlo y al historiador usarlo científicamente, es decir, con pleno conocimiento de causa (Le Goff, 1991).

Los documentos poseen una estructura propia que articulados orgánicamente, permiten construir un marco aproximado de las vivencias del pasado, configurándose como el resultado de un montaje “consciente e inconsciente, de la historia, de la época, de la sociedad que lo han producido, pero también de las épocas ulteriores durante las cuales ha continuado viviendo, acaso olvidado, durante las cuales ha continuado siendo manipulado, p pesar del silencio” (Le Goff, 1991).

Necesidad de la Crítica

Es mediante el proceso de crítica de fuentes que el historiador determina las evidencias históricas en las cuales se apoyará para interpretar o comprobar su hipótesis de trabajo. Esta etapa de crítica a las fuentes debe ser debidamente documentada y se constituye en el fundamento sobre el que eventualmente se construirán las aproximaciones al objeto de estudio, lo que significa que sin una

crítica rigurosa a las fuentes, el historiador ofrece un producto de muy dudosa calidad y rigurosidad.

Germán Colmenares aportó al problema de la crítica de las fuentes desde diversos aspectos. En primer lugar, definió las fuentes como,

[...] registros parciales y fragmentarios cuya elaboración ha debido pasar en todo caso por una conciencia humana. Como tales, remiten no a un acontecer sino al acto personal de su escritura, como cualquier texto. Este problema, que solía enfrentarse como un problema forense, con una crítica interna y externa de las fuentes como testimonios para establecer ante todo su veracidad y su autenticidad, aproxima hoy su tratamiento a los procedimientos de la crítica literaria (Colmenares, 1987).

En segundo lugar, plantea la pertinencia de enriquecer la crítica de las fuentes a partir de su comprensión como textos:

Las fuentes no se remiten a fragmentos de una realidad externa a ellas sino que invitan a ser trabajadas como textos. Su fragmentariedad busca un complemento no en otros fragmentos (destinados a reconstituir la continuidad de una secuencia) sino en el contraste con el sistema conceptual del cual forman parte. Sólo que, a diferencia de los textos literarios, éste es un contexto social, puesto que las fuentes están lejos de exhibir un estilo o de constituirse en la expresión de un yo único y autónomo (Colmenares, 1987).

En tercer lugar llama la atención sobre la necesidad de construir las fuentes y los problemas a investigar: "Debe haber una elaboración de las fuentes como debe haber, así mismo, una elaboración previa de la realidad o de los hechos históricos" (Colmenares, 1987).

En esta misma dirección, Renán Silva plantea la necesidad de definir, no un tema, sino un problema de investigación, pues éste, “exige seleccionar con pertinencia los documentos que hacen posible su investigación, pero exige sobre todo ‘trabajar’ (elaborar, transformar) los documentos que han sido objeto de selección” (Silva, 2003). Esta proposición nos sugiere una elaboración de los materiales, una transformación de los documentos, que se inicia al momento de convertir un conjunto de documentos en el “archivo de un problema”, pues seleccionar unas fuentes es proceder a distribuir un espacio, ya que en la investigación histórica todo comienza “con el gesto de *poner aparte*, de reunir, de convertir en ‘documentos’ algunos objetos repartidos de otro modo”, tal como lo señalaba Michel de Certeau.

Preguntas y Fuentes de Investigación

Con relación a la historia política, se necesita dimensionar su alcance, naturaleza y limitaciones en función de una periodización que dé cuenta de problemas concernientes con los imaginarios políticos, las identidades colectivas, las representaciones y prácticas culturales, de las formas de hacer política por corrientes, tendencias y movimientos, con el fin de superar los trabajos realizados por la historia institucional y partidista.

Los enfoques interpretativos deben establecerse con un marco de referencia amplio y suficiente, profundizando en conceptos y categorías provenientes de la ciencia política, recursos de la antropología simbólica, la filosofía política y la sociología, con el fin de cruzar e intercambiar diversos caminos teóricos, que enriquezcan el trabajo historiográfico, y contribuyan a

ampliar la mirada investigativa en ocasiones reducida y sesgada por el confinamiento conceptual y metodológico de la misma disciplina.

La presente búsqueda documental está en función de los problemas a investigar en el campo político, puntualizando como propuesta investigativa el estudio de las derechas y las izquierdas para el caso colombiano en el siglo XX, como, parte esencial de la dinámica histórica de la nación y las regiones. La definición de los conceptos de derecha e izquierda, tiene como telón de fondo el contraste de dos ideologías que se contraponen entre sí, las cuales han permeado movimientos y corrientes políticas que han reclamado como suyo un carácter excluyente unas de otras y han definido escenarios y acciones políticas que han sido visibles a lo largo de la historia política más reciente de las sociedades. Preguntarse sobre sus imaginarios y formas de hacer política es la inquietud que sólo la investigación logrará develar, las fuentes documentales reseñadas a continuación permiten vislumbrar éste y otros caminos de investigación.

Si bien esta temática genera una gran variedad de disertaciones teóricas y metodológicas, la pregunta inicial sobre nuevos enfoques y nuevos problemas está por resolverse. Sólo resta por decir que la reflexión está formulada, y por tanto, el reto para los historiadores que se interesen por este campo de investigación, es el de enriquecerlo y construirlo al calor de nuevos trabajos que respondan por las aspiraciones aquí enunciadas, para lo cual ofrecemos este primer balance de las fuentes que se hallan en el contexto regional, para futuras investigaciones.

Las Fuentes y la historia regional

La historia política regional

El panorama histórico nacional de Colombia está claramente definido durante el siglo XX en dos apartados generales. La primera mitad, caracterizada por la hegemonía partidista entre conservadores, los primeros treinta años, y, posteriormente la república liberal hasta 1946, con un periodo de interregno que se denomina La Violencia para dar pié al Frente Nacional, ya en la segunda mitad del siglo. Estos bloques cronológicos definen también la forma en la que se han acercado los estudiosos de los fenómenos sociales y humanos para la comprensión y descripción de eventos: su interés se define en razón de los eventos y consecuencias producidas en cada periodo de tiempo y espacio regional.

Es así que intentar abordar los distintos problemas, intentar responder inquietudes y preguntas hoy compromete ahondar en el estudio del origen de los procesos, personajes, eventos que influyen en el presente. Bajo esta premisa se hace indispensable contar con un instrumento que permita conocer las fuentes, y desde donde es posible acercarse al estudio de los fenómenos sociales y políticos de la región. No se puede perder de vista que es la política la instancia en la que de manera directa o indirecta se desarrollan todas las actividades humanas, y por esto el cuestionamiento en torno al porqué y al cómo se han instituido, desarrollado y fortalecido el sistema político, la oposición, los protagonistas, los candidatos, la cultura política, la evolución y la argumentación de las ideas políticas, tanto como las formas de acción se hace

indispensable. Si lo que se quiere es comprender el presente habrá que entender el pasado y que mejor forma que desde la historia política.

Las fuentes para la historiografía política de Antioquia mas allá de pensarse como el producto del trabajo sistemático de historiadores dedicados a dar cuenta de una de las instancias de comprensión de la realidad regional, debe entenderse como un compendio en donde se incluyen trabajos de historiadores, antropólogos, ingenieros, médicos, abogados, descripciones de viajeros y documentos de archivo y prensa. El común denominador es que la política como asunto estructural se encuentra sólo de manera tangencial, esto es, que el objeto central de interés de cada uno de los textos no es la política en sí, sino más bien, ésta es el telón de fondo en el que se desarrollan las actividades, eventos, procesos o fenómenos que orientan el interés del autor o los autores.

Los temas de la historiografía política

En muy pocas ocasiones la historia política es el tema central de un libro, en su lugar aparecen artículos y capítulos donde la política es un subtema. La recopilación se hizo en Medellín que tiene la ventaja de ser capital del departamento de Antioquia, una de las regiones de mayor tradición e importancia –junto a Bogotá– en el quehacer político colombiano para el periodo de interés de este trabajo, 1900-1950. Aunque no hubo posibilidad de trabajar sobre los archivos, bibliotecas y hemerotecas en Bogotá, el balance es una recopilación representativa de lo que se ha escrito sobre la región antioqueña en términos de política.

Sorprende sí que en Antioquia se hayan realizado tan pocos trabajos específicos sobre partidos políticos, ideas políticas, procesos políticos, y aún

sobre la actividad política de los antioqueños en el ámbito nacional. De hecho, el personaje al que más se le han dedicado páginas en la historiografía política del departamento –para el periodo de interés de este trabajo– es Marco Fidel Suárez, el único de los cuatro presidentes antioqueños de la primera mitad de siglo que ha generado inquietudes entre los académicos. Aún, si se tratara de una reacción en contra de la política tradicional, tampoco son relevantes los trabajos acerca de personajes de relevante importancia en lo que se ha denominado “Terceras Fuerzas”, a tal punto que desde la izquierda no hay una producción sobre sus íconos o representantes. Es así como sólo María Cano ha sido objeto de algunos estudios históricos.

En el plano de las Ideas Políticas tampoco son relevantes en número ni reconocimiento en el departamento para el periodo 1900-1950; algunas memorias, biografías y diarios es todo; no hay un compendio, ni un tratado que recopile y analice la obra de pensadores, intelectuales o gobernantes desde el aspecto político.

De otro lado, el surgimiento de movimientos disidentes de los partidos y facciones de oposición a la política tradicional no se refleja en la producción historiográfica, es más, el análisis de las propuestas existentes presenta una aparente homogeneidad o uniformidad generalizada con el ideario manifiesto por el bipartidismo, a pesar de los dos periodos tan diferenciados que quedan enmarcados en el periodo trabajado: la república conservadora, 1886–1930, y la república liberal, 1930–1946. Sobra decir que esta aparente identificación resulta absurda, más si se tienen en cuenta los resultados electorales para cada elección, fenómeno sobre el cual no existen trabajos que analicen resultados, protagonistas, datos o participantes. La información acerca de este fenómeno no pasa de ser estadística.

Fuentes bibliográficas e instituciones

La búsqueda se realizó en los centros académicos de mayor importancia en la ciudad: Universidad de Antioquia, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, Biblioteca Pública Piloto y Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales, FAES. En total son 717 referencias bibliográficas reseñadas con sus características bibliográficas y de disponibilidad; respecto a temas, fuentes primarias, fecha de publicación, periodos a que se refiere, datos bibliográficos y palabras claves. Se presenta al final de este informe un anexo con los datos de cada texto.

Metodológicamente se pretendió agrupar por subtemas el material encontrado, y es aquí donde surge el primer gran reto, por cuanto la historia política se presenta como una tendencia historiográfica de la segunda mitad del siglo XX, procesos sociales como la llamada Violencia, el gaitanismo, o el Frente Nacional son los que dan pie al estudio político propiamente dicho de la realidad colombiana. Para la primera mitad del siglo XX lo político está inmerso en lo social; quizás de manera específica se podrá abordar el estudio de la política desde dos frentes, uno directo y otro indirecto o por inferencia, así:

a) De manera directa se encuentra compilaciones de las actas, acuerdos, ordenanzas y en general de las actividades desarrolladas por las corporaciones de poder político tanto en Medellín como de los demás municipios de Antioquia; así, de la Asamblea Departamental, el Concejo de Medellín, tanto como la Alcaldía y la Gobernación se encuentran en las bibliotecas consultadas series documentales publicadas generalmente en la Imprenta Departamental o la Imprenta municipal de manera periódica. Así mismo de manera directa se puede ver lo político en las memorias y biografías de personajes públicos, que

son pocos los que existen, por supuesto con las limitaciones que representa abordar un estudio objetivo desde la versión de un autor que es parte importante de lo que escribe.

b) Indirectamente, la política aparece en distintas obras, éstas que se pueden catalogar dentro de lo que para este trabajo se denominó historia social, historia económica; se trata de trabajos que no intentan vincularse directamente en el ámbito de lo político sino más bien en la descripción de procesos sociales, de fenómenos demográficos, académicos o económicos.

Términos de referencia implementados en la búsqueda

Para la construcción de este trabajo se tuvieron en cuenta los siguientes términos en relación con lo político. Es prudente aclarar que se definieron en la búsqueda palabras claves que toman en cuenta instancias tangenciales a lo político, que se encuentran enmarcadas en otras tendencias de la historia, esto es: la historia económica, de la cultura, de las mentalidades, que permiten un acercamiento a lo político menos directo pero igualmente efectivo y que se reseñan en los anexos de este trabajo:

Palabras claves

A continuación se referencia las palabras claves trabajadas y la cantidad de registros directos halladas en las distintas bibliotecas. En la sección anexos se hallará información específica de cada registro.

Administración pública: 13	Ideas políticas: 26	Partidos políticos: 35
Autoridad: 08	Instituciones públicas: 39	Programas de gobierno: 03
Biografías: 07	Izquierda: 09	Recursos (Presupuesto): 03
Caudillos: 11	Legislación: 34	Reforma política: 15
Censos: 03	Memorias: 16	República conservadora: 04
Comunismo: 09	Municipios: 98	República liberal: 06
Conflictos: 11	Ordenamientos social: 54	Violencia: 32
Historia política: 252	Organización del estado: 11	Violencia política: 14

Recomendaciones, observaciones y sugerencias

De la información bibliográfica recopilada habrá que reconocer entonces asuntos importantes para el balance:

1. La poca especificidad sobre el tema político de comienzos del siglo XX para el caso regional.
2. La tendencia descriptiva y no analítica de los trabajos existentes, esto es, que se enmarcan más bien en la historia social, de costumbres, localidades, de instituciones o de grupos sociales.
3. El hecho de que la mayoría de trabajos sobre historia política sean monográficos, particularmente de trabajos de pregrado y, solo en pocos casos, trabajos de maestría.
4. La ausencia de trabajos sistemáticos sobre cultura política, elites, elecciones, partidos políticos, participación política, ciudadanía, oposición o ideas políticas.

5. A pesar del panorama vivido en el país durante el periodo de interés, no se ha realizado aún la historia de los partidos políticos tradicionales liberal ni conservador, ni siquiera a nivel regional, esto es, que los directorios políticos no están sistemáticamente referenciados, ni sus participantes ni candidatos, por lo menos desde el área de interés de la historiografía política.
6. Dentro del campo de análisis de los partidos políticos y, a pesar de la tradición democrática nacional ininterrumpida, tampoco se cuenta con una historia electoral ni de los procesos electorales, es decir, los procesos que se generan en razón de las elecciones de la primera mitad de siglo XX en las distintas regiones, y en el caso de Antioquia específicamente aún no han sido abordados como objeto de estudio de la Historia o las ciencias sociales.
7. No se encuentra tampoco un registro sistemático de las elites y familias políticas o los grupos de poder, o de la conformación de los núcleos de empoderamiento político para la región; un trabajo que permita hacer el recorrido analítico o tan solo descriptivo del periodo trabajado desde aquellos que han ostentado el poder político, sus obras, ideas, planteamientos, proyectos, resultados o consecuencias.
8. Uno de los más grandes vacíos identificados en la historiografía política de la región antioqueña para la primera mitad del siglo XX y que se presenta como fundamental, es la ausencia de trabajos que den cuenta rigurosamente de los conceptos y discursos implementados en el quehacer político, falencia que permite la utilización caprichosa de términos fundamentales para entender la verdadera dimensión y connotación de la política; es así como se recurre de manera constante y

por temporadas al uso de conceptos como: patria, oligarquía, comunismo, socialismo, izquierda, oposición, sin un sustento que permita diferenciar el contexto y la real aceptabilidad de los términos.

9. Pero, lo que más llama la atención en la historiografía antioqueña para la primera mitad de siglo XX, es la falta de textos que den cuenta de los periodos de gobierno regional o local; ha sido prácticamente inexistente el estudio de las administraciones, lo que permitiría trazar los rasgos generales y las características específicas del quehacer político antioqueño.

Referencias

Colmenares, Germán. 1987. Sobre fuentes, temporalidad y escritura de la historia. *Boletín Cultural y Bibliográfico*. 10.

Le Goff, Jacques. 1991. *El orden de la memoria*. Barcelona: Editorial Paidós.

Silva, Renán. 2004. La servidumbre de las fuentes. En *Libro Balance y desafío de la historia de Colombia al inicio del siglo XXI: Homenaje a Jaime Jaramillo Uribe*, eds. Adriana Maya Restrepo, Diana Bonnett Vélez. Bogotá: Universidad de los Andes.